United Nations **Nations Unies**

ECONOMIC AND SOCIAL COUNCIL | **CONSEIL ECONOMIQUE ET SOCIAL**

UNRESTRICTED

E/CN.12/116
3 June 1949
ORIGINAL: SPAN

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

DECLARACION DEL DELEGADO DEL BRASIL

SR. JOSE JOBIN HECHA ANTE EL COMITE

NO. I EL 3 de JUNIO de 1949

En el sector de agricultura y alimentación, destácase el documento E/CN.12/83, que comprende el Informe del Grupo Mixto de Trabajo CEPAL-OAA, cuya crítica constituirá el tema principal de las actividades del Comité n° I, sirviendo la demás documentación relacionada con el asunto para base de esa crítica, la que, mientras tanto, no se prodrá limitar al contenido del citado documento. Es que existen problemas correlativos sobre los cuales la CEPAL nos ofrece informaciones preciosas en otros documentos, como, por ejemplo, en los ns. E/CN.12/89 y E/CN.12/83 y que mucho se acercan a la cuestión de la industrialización.

La Delegación de Brasil, - que no ocultó ni oculta su admiración por la calidad de los informes presentados a la actual sesión de la CEPAL y que considera el documento E/CN.12/83 como valiosa contribución a la búsqueda de solución para el mayor problema económico de los muchos que afligen los paises latinoamericanos, - siempre animada de un espíritu de cooperación, lo mas amplio y sincero, pide permiso para llamar la atención para el hecho de no concordar con cierto aspecto de la conclusión a que llegó el Grupo Mixto de Trabajo de la CEPAL y de la OAA al analizar los factores principales de la producción, de alimentos y las causas de la escasez de suministros a la agricultura, que dificultan, hoy en día,

/la aludida

la aludida producción en la América Latina.

De hecho, en el capítulo referente a las observaciones generales (página 30, del texto español) sustenta el Grupo Mixto haber "llegado a la conclusión de que el medio no será favorable para el empleo de los suministros agrícolas en gran escala hasta que los gobiernos latinoamericanos instituyan las organizaciones apropiadas para la investigación, educación y, sobre todo, la divulgación agrícola."

Consideramos extremadamente grave esa tesis, grave y peligrosa, pues en el caso de que prevaleciese eso equivaldría, sin duda alguna, a mantener la baja productividad de la América Latina erigida en principio. Fortaleceríamos uno de los círculos viciosos dentro de los cuales se han debatido los pueblos latinoamericanos. Entre enseñar el uso de un tractor sin suministrar el tractor, a suministrar el tractor sin enseñar su uso, aún creemos que el segundo método es el más eficiente. Entre tanto, es lógico que lo ideal será atacar el problema por sus dos fases, suministrando, simultáneamente, los tractores y el auxilio técnico indispensable para su utilización económica.

La experiencia en el Brasil ha demostrado que no es únicamente la falta de la noción exacta del valor de los suministros agrícolas lo que hace con que los agricultores no los utilicen en la medida deseada, pero sobre todo la ausencia de tales suministros en el mercado a precios accesibles. Ese punto está directamente ligado al proceso de industrialización del país, lo que explica la insistencia de la Delegación del Brasil, en la reunión de ayer de este Comité, para que no circunscribiésemos

/nuestros debates

nuestros debates al examen de lo contenido en el documento E/CN.12/83.

No hay duda que los servicios de divulgación en la América Latina, son por lo general insuficientemente financiados, dotados y equipados. No hay como discutir, también, que los "agricultores de América Latina necesitan consejo para poder mejorar sus métodos de producción y para poder utilizar los métodos de producción agrícola modernos". Creemos, no obstante, que aunque nuestros agricultores estén faltos de consejos, necesitan, mucho más, de suministros agrícolas a precios y en cantidades razonables.

No negaremos que los niveles de educación técnica son de los más bajos entre nosotros. Advierte el documento que comentamos: "Hay pocas escuelas de agricultura para impartir la educación a niveles altos o intermedios". Pedimos venia para recordar que en las proximidades de Río de Janeiro se yergue una de las mayores y más bien equipadas universidades rurales del mundo, cuyo costo traspasó 80 billones de cruzeiros (4 millones de dólares), y ni por eso estimamos resuelto el problema en ese particular por su simple existencia. En la misma preparamos tractoristas, por ejemplo, pero el precio de un tractor es casi prohibitivo en el Brasil.

Sobre ese asunto, me permito hacer algunas consideraciones qué considero facilitan su aclaración. La renta <u>per capita</u> de la población del Brasil ha sido diversamente calculada entre poco menos de 100 dólares hasta límites inferiores a 50 dólares anuales. Por otro

/lado, la

lado, la fracción agrícola de nuestra población es exactamente aquella en que la renta per capita es menor. Si fuéramos optimistas y aceptáramos, mientras tanto, la cifra mayor, y aceptáramos igualmente una distribución uniforme de renta entre la población rural y la urbana, veríamos que tendríamos necesidad de la renta total de 40 brasileños, durante un año, para la compra de un único tractor, al precio corriente en el mercado de Río de Janeiro. Si hiciésemos el mismo cálculo en relación con los Estados Unidos de América, cuya renta per capita está estimada en 1400 dólares, veríamos que necesitaríamos de la renta de un americano y de la fracción de otro para la compra de ese mismo tractor, en el mercado estadunidense, donde su precio es cerca de 50 por ciento inferior al de la plaza de Río de Janeiro.

El Ministerio de Agricultura del Brasil dispone de servicios de divulgación bastante bien equipados y eficientes, si bien que inadecuados en relación a la extensión del país. El poco uso de la maquinaria y demás suministros agrícolas no puede, por lo tanto, en lo referente al Brasil, ser atribuído únicamente a las causas que el Grupo Mixto apunta como las principales.

En verdad poco se sabe sobre las necesidades en fertilizantes de los distintos suelos brasileños, para no citar el descuido en relación a los pesticidas y fungicidas. De qué sirve, entre tanto, saber con exactitud qué determinado suelo necesita tener su acidez rectificada cuando el precio del fertilizante es

/astrónomico

astronómico, incompatible con la remuneración proporcionada por el cultivo rutinero? Muy poco, más allá del interés casi académico. Fué teniendo en vista solucionar semejante situación, que están siendo montadas en el país las primeras fábricas mezcladoras de fertilizantes, las cuales proceden al análisis de los distintos suelos e indican al agricultor el abono necesario para ciertos cultivos más adelantados. Pero esas fábricas, expliquemos, entre tanto, no se limitan a dar consejos sobre la conveniencia de enriquecer la tierra, sino que se destinan en realidad a suministrar el abono.

El problema,es, por lo tanto, de suplir suministros agrícolas, y para resolverlo con eficiencia el Brasil está intentando equiparse en la medida en que las dificultades de cambios y los precios vigentes en los mercados internacionales se lo permitan. Entre las medidas adoptadas, figura la reforma del sistema bancario, que está siendo discutido en el Congreso, y que propende, entre otras medidas, a la creación del Banco Rural, que se destina a conceder facilidades de crédito, tanto para la compra de suministros como para el fomento general del desarrollo agrícola. El informe del Grupo Mixto de Trabajo demuestra, hasta agotarlo, como los fletes marítimos y terrestres y los gastos de distribución gravan de forma insoportable el costo de los suministros. Si bien que hayan sido tomadas medidas por mi gobierno para la fabricación de tractores y otros equipos agrícolas, en un establecimiento estatal, la producción de ese establecimiento será insuficiente para

/las necesidades

las necesidades nacionales, continuando el Brasil en la dependencia del mercado internacional. El desarrollo de las industrias del acero y de cemento está, gradualmente, permitiendo la obtención local de otros suministros agrícolas, inclusive herramientas, alambre de púas, maquinarias, vehículos y almacenes.

La producción industrial, en su conjunto, ganó con la última guerra un gran impulso, pero el desgaste del equipo fué enorme, debido al alto ritmo de producción y a la imposibilidad de sustituírlo, constituyendo ese hecho uno de los serios problemas económicos del país. La guerra y la consecuente inflación provocaron grandes desplazamientos en la economía brasileña, determinando el éxodo de la mano de obra para los centros manufactureros y haciendo, por lo tanto, más precarias las condiciones de trabajo agrícola.

El desarrollo agrícola y el desenvolvimiento industrial deben ser mantenidos equilibrados. La industrialización significará una producción manufacturera a precios al alcance de la gran masa consumidora localizada en el campo, elevando, así su nivel de vida y, al permitir la producción de suministros a precios mas accesibles, se constituirá en factor fundamental para el aumento de la productividad de nuestra agricultura. Por otro lado, el incremento de industrias situadas cerca de las fuentes suministradoras de materias primas producidas por la agricultura, será mutuamente ventajosa para los agricultores e industriales

/y es factible

y es factible en varias gestiones. De ahí la importancia que se concede, entre nosotros, al desarrollo de la energía eléctrica en algunas regiones poco adelantadas, pero de incontestable futuro. El gobierno comienza, ahora, a aplicar el Plan SALTE, el que se destina a resolver los principales problemas relacionados con la salud, la alimentación, los transportes y la energía. Ese plan será financiado parte por el gobierno y parte por la iniciativa privada y mucho se beneficiará del programa de asistencia técnica divulgado, ayer, oficialmente por el Secretario General de la ONU en Lake Success.

Creo haber dejado bien clara, señor Presidente, la aprobación de mi Delegación a las medidas enumeradas por el Informe del Grupo Mixto de Trabajo. La Delegación del Brasil no puede, entre tanto, concordar con la orden de prioridad preconizada para la solución de esos difíciles problemas, que como se verifica por el mencionado informe son, con pequeñas diferencias, comunes a la América Latina. Estoy seguro, por otro lado, que los ilustres delegados aquí presentes, concuerdan con mis argumentos y que el Comité deseará indicar a la Comisión su punto de vista sobre asunto de importancia tan trascendental.

La verdad es que el informe del Grupo Mixto sustenta (página 24, del texto español) que el uso de los suministros agrícolas en la América Latina, está condicionado a los siguientes prerequisitos: "La existencia de mercados lucrativos basado en un alto poder de compra del consumidor; buenos medios de

transporte; medios de almacenamiento y de preparación; crédito agrícola adecuado a un interés bajo y con plazos suficientemente largos para su cancelación; una organización eficiente del mercado que haga posible al agricultor obtener todo el valor de su producto; variedades de semillas de más alto rendimiento; y una mayor disponibilidad de divisas en dólares."

Como ve, señor Presidente, si los países latinoamericanos pudiesen satisfacer todos esos pre-requisitos no tendrían necesidad de auxilio. Por consiguiente, propongo que este Comité sugiera a la Comisión que recomiende que no se subordine el suministro de implementos agrícolas a pre-requisitos imposibles de ser satisfechos.

La Delegación del Brasil vería con agrado la adopción de una resolución en el sentido de que la cuestión del suministro de implementos agrícolas sea considerada como el elemento clave de la producción agrícola en América Latina.